



## Capítulo 1789

### Exponiendo el tercero

«¿Quién sabe ...? Este no es el momento de los comentarios sarcásticos, yuan. Ya has matado a dos maestros de la torre», frunció el ceño Meng Xuan.

«Sí, y desafortunadamente, habrá al menos otra muerte».

Tower Mater Gao de repente se dio cuenta de algo y pronunció: «Espera ... ¿Significa esto que sospecha que uno de nosotros es un practicante malvado como Tower Master Ma y Tower Master Liao?»

Yuan sacudió la cabeza y dijo: «No hay necesidad de sospechas porque ya estoy seguro de que ese es el caso, y podría haber más de uno de ustedes».

«¡Eso es indignante! ¿Tienes evidencia?» Lord Zi exclamó.

«Evidencia, ¿eh? No tengo ninguno. Sin embargo, sospecho de la torre de matriz».

«¿Qué?» Los ojos del maestro de la Torre Gao se abrieron ante sus palabras. «¡Espera un segundo! ¡Debes ser el que irrumpió en mi lugar!»

Yuan asintió: «Necesitaba asegurarme de que no estuvieras involucrado con la Torre de la Alquimia. Después de todo, los ayudaste con todo tipo de formaciones, incluidas las que se usaban para encarcelar a los humanos».

Naturalmente, la torre de matriz proporcionó su experiencia no solo a la Torre de la Alquimia sino también a las otras torres. Además, las formaciones en cuestión se habían establecido mucho antes de que alguno de los actuales maestros de la Torre surgiera.

Sin embargo, a medida que las formaciones requerían mantenimiento y reparaciones periódicas, existía la posibilidad de que la torre de matriz hubiera descubierto o al menos con conciencia de las fechorías de la Torre de la Alquimia durante estas intervenciones.

«Sé que se ve mal en la superficie, pero realmente no tenía idea de las prácticas de la Torre de la Alquimia hasta hace poco. ¡Quiero





decir, sabía que estaban haciendo algo detrás de escena, pero nunca imaginé que era algo tan malvado!»

«En cuanto a las formaciones solucionadas para encarcelar a los humanos, ¿pensamos que lo estaban usando para bestias mágicas! ¡Al menos eso es lo que pretendíamos que hicieran!

Yuan miró a la Tower Master Gao mientras se explicaba, pero no dijo nada. Esto hizo que Tower Master Gao fuera extremadamente ansioso. Sin el conocimiento de los maestros de la Torre, Yuan había dejado de sospechar la torre de matriz. Después de irrumpir en la residencia del maestro de la Torre Gao, no había encontrado evidencia que los vinculara a ninguna irregularidad. Todo lo que dijo hasta ahora era solo un acto para bajar los guardias de los demás y observar sus reacciones. Después de todo, no había investigado la torre marcial y la torre de cultivo. Sin embargo, incluso sin investigar estas dos torres, Yuan ya sabía cuál de los dos necesitaba matar.

Después de un largo momento de silencio, Yuan sonrió a la Tower Master Gao y dijo: «Confío en ti».

«R-¿en realidad? ¿No me estás tirando la pierna? «La Torre, Gao, se tragó nerviosamente.

A pesar de ser maestro de la torre y soberano divino, se sintió impotente ante Yuan, que era solo un simple espíritu soberano.

Yuan asintió antes de girar para mirar a Lord Zi y Meng Xuan.

«Aunque no he investigado sus torres correctamente, dudo que haya evidencia. Afortunadamente para mí, ya tengo la evidencia que necesito».

Yuan recuperó el número uno bajo el cielo y lo señaló a uno de ellos.

«No lo noté al principio porque lo escondiste realmente bien, pero ese ya no es el caso, y puedo sentirlo tan claro como el día.

«Qué...?»

El maestro de la Torre Gao y Lord Zi siguieron la dirección de la cuchilla de Yuan, que apuntaba directamente a Meng Xuan.

«Y-¿Crees que soy un practicante malvado? ¡No puedes hablar en serio! «Meng Xuan tartamudeó, su voz inestable mientras temblaba visiblemente.





«¿Practicante malvado? ¡No, creo que eres peor que eso, adorador de demonios!» Yuan dijo, su voz llena de asco.

«¿Qué? Tanto la Torre Master Gao como Lord Zi casi saltaron de la conmoción.

En el mundo del cultivo, dos caminos fueron condenados universalmente y etiquetados como malvados por la sociedad. El primero fue el camino de los practicantes malvados, individuos que desafiaron la moral humana y participaron en actos atroces, como la alquimia prohibida o los crueles experimentos. El segundo, aún más despreciado, fue el camino de los fieles demonios, aquellos que traicionaron a la humanidad alineándose con demonios, abandonando su propio tipo de poder.

«Es sutil, pero puedo sentir el poder de los demonios dentro de tu dantiano. Te escondiste bien, pero tus emociones te traicionaron. Ahora la pregunta es: ¿cómo estás relacionado con la torre de alquimia y la torre de metal? Los adoradores de los demonios pero los practicantes malvados, tengo la sensación de que fuiste a quien los atrajo.

Meng Xuan apretó los puños y tembló con ira, «He tenido suficiente de tu farsa, yuana! Tower Master Gao! Tower Master Zi! ¿Realmente le vas a creer? ¡El maestro de la torre de la torre de cultivo?

Tower Master Gao y Lord Zi intercambiaron miradas entre sí. Ninguno de los dos quería decir nada, pero ambos eran conscientes de la obsesión de Meng Xuan con el cultivo y la inmortalidad.

Habían conocido a Meng Xuan mucho antes de que ella ascendiera a la posición de Tower Master. Inicialmente, carecía de las calificaciones y el talento. Sin embargo, su cultivo de repente se disparó a un ritmo sin precedentes, casi como si sus talentos latentes hubieran despertado durante la noche.

Este ascenso repentino y meteórico había sorprendido a todos, pero nadie lo cuestionó, lo que lo atribuyó a un raro golpe de fortuna o un potencial no descubierto que finalmente florece. Ahora, bajo el escrutinio de Yuan, ese ascenso repentino parecía mucho más sospechoso.

«Cuando se trata de atraer humanos, los demonios generalmente prometen un poder e inmortalidad inigualables. Si bien es cierto que





pueden aumentar su cultivo y extender su longevidad, siempre hay un inconveniente, un defecto».

Yuan de repente señaló dos dedos a Meng Xuan y murmuró: «Revela tu verdadero yo, odioso demonio».

Una luz dorada apareció repentinamente de los dedos de Yuan, disparando hacia Meng Xuan con velocidad cegadora. Le atravesó el pecho y entró en su corazón, pero no la dañó. En cambio, despertó la energía demoníaca escondida dentro de su dantiano.

El cuerpo de Meng Xuan comenzó a calentarse instantáneamente, una sensación incontrolable que se extendía por todo su ser.

El pánico apareció en su rostro mientras rugía, «W-¿Qué me hiciste?!»

Yuan, que permaneció tranquilo, respondió en un tono indiferente, «acaba de acelerar la inevitabilidad».

